

Exhortación sobre el Espíritu Santo

**El P. Albert-Marie de Monléon introdujo esta charla de Pierre Goursat con estas palabras: «Rece-
mos un momento por Pierre, que va a hablarnos de este espíritu de Pentecostés que tanto le gusta.
Oremos mientras nos habla para que seamos verdaderamente tocados y llenos del Espíritu para
proclamar el nombre de Jesús.»**

Yo diría modestamente como San Pablo, soy el abortivo¹ al que se le ha pedido hablar de este Espíritu del Señor. Entonces Señor, te lo ruego, habla, porque mis cuerdas vocales ya no funcionan.

En primer lugar, hay que rezar, rezar sin cesar, ya lo sabéis, solo se trata de hacerlo. En segundo lugar, debéis amaros los unos a los otros, es fácil decirlo, es más difícil hacerlo.

Y, en tercer lugar, hay que anunciar al Señor porque hemos recibido un espíritu de Pentecostés, un espíritu de poder y audacia. Es necesario rezar unos por otros para tenerlo. Porque si permanecemos bien calentitos en nuestras comunidades, nos podriremos en ellas².

[Es lo que paso en uno de nuestros] grupos de oración – por caridad no diré cual, ¡porque yo tengo una gran caridad! (*risas*) Pero ese grupo, que fue uno de los primeros³ se secó como la higuera, el Señor decía sin parar en las profecías: “Id a anunciar mi nombre, salid a las plazas.” Y todos decían: “Si, pero es un símbolo”. De hecho, teníamos mucho miedo. Recuerdo que en Vézelay la primera vez todo el mundo daba sus razones [para no salir a evangelizar]: “Yo voy a ocuparme de mi abuela, yo me ocupo de mi nuera, yo me ocupo de mi perrita...” (*risas*). Y al día siguiente [alguien dijo]: “tengo miedo” los otros dijeron: “Nosotros también” (*risas y aplausos*). Y Todos salieron a la plaza y funcionó muy bien porque era Jesús quien hablaba y justamente la gente esperaba que Jesús hablara.

He aquí nuestro actual problema. Ved aquellos estudiantes de Duquesne⁴, rezaron tanto para que llegara el Pentecostés (pedido por Juan XXIII) diciendo que la única certeza que tenían en la oración era: si rezaban para recibir el Espíritu, estaban seguros de recibirlo. Rezaron durante días y semanas, ayunaron durante [días], y Pentecostés les cayó encima y fue extraordinario y se difundió por todos lados. Pero para que continúe difundiéndose, es necesario que nosotros lo anunciemos como dice san Pablo: «¡ay de mí si no predicara el Evangelio⁵!»

Hay que salir a la calle, sabemos que en los pequeños países⁶ esto no se hace. No se hace porque esas señoras con sombreros verdes⁷ no salen a evangelizar a la calle ¡está claro! Pero no solo hay los pequeños países. Hay ciudades medianas, las grandes ciudades. Además, en todos los pequeños países, se conoce a la carnicera, al panadero y también todos los pequeños problemas que ocurren, porque todos se conocen. Pero no conocen a Jesús ni al Espíritu Santo. Entonces cuando se ha recibido el [Espíritu Santo], decimos: “Tengo una nueva noticia a anunciaros, tengo una buena noticia”- “Ah, ¿ganaste la lotería?” (*risas*) – “¡Encontré al Espíritu!”

1 Cf. 1 Co 15,8

2 Pierre exhortaba a menudo a los grupos de oración a evangelizar para no permanecer encerrados en sí mismos

3 Se trata del grupo de oración de la Asunción en París, como Pierre lo dice explícitamente: a menudo escogía este ejemplo

4 Un grupo de cristianos en los Estados-Unidos de la universidad de Duquesne à Pittsburg decidió en 1967 pasar un fin de semana en oración para pedir la venida del Espíritu Santo. Recibieron una “efusión del Espíritu Santo” que les renovó profundamente. Mas tarde otros grupos hicieron la misma experiencia, como en la universidad de Notre-Dame, en South Bend. Fue el origen de la Renovación carismática católica (cf. Patti Masfield-Gallagher, *Como un nuevo Pentecostés, Ediciones del Emmanuel 1997*)

5 1 Co 9,16

6 Los pueblos

7 Alusión a una novela protagonizada por Damas de la burguesía

También hay pequeños grupos. Decimos: "Es molesto porque ¿qué pensará fulana?" Todos nos conocemos, todos somos respetables, y no nos atrevemos a hablar. Lo más sencillo para nosotros, es ir a lo largo de los setos⁸ - porque hay en el campo- y encontrareis tipos desafortunados y les hablareis de Jesús, luego dicen: "Jesús en magnifico, de acuerdo, vengo". Bueno, tendréis un grupo de vagabundos, muy bien; y luego los buenos burgueses vendrán también porque se convertirán gracias a los vagabundos (*aplausos*).

Entonces la parroquia cambiará, tomará otro carácter, será un poco más viva, habrá menos "ranas santas"⁹ aunque actualmente ya no hay muchas, porque no hay agua bendita, están completamente secas¹⁰ (*risas*)

Si os digo todo esto, es porque es muy serio. Muy serio porque efectivamente, las cosas van bastante mal en este momento, como decía no se quien, estamos cloroformados. Creo que fue Jean-Michel¹¹ quien lo dijo. Estamos cloroformados, tenemos nieblas toxicas que nos adormecen completamente, tanto en el campo como en otros lugares. Es necesario despertarnos, y es en nuestras pequeñas comunidades donde podemos despertar rezando al Señor y pidiéndole que nos envíe nos dé este poder, para verdaderamente anunciar su Reino.

Actualmente se dice que hay entre el 7 y el 8 % de buenos practicantes. Todos los sacerdotes, los teólogos, los religiosos se disputan este 7 o 8 % y explican cómo se debe hacer para transformarlo. Pero a nadie le importa el otro 80 % de católicos bautizados (*aplausos*). Si no sabéis como hacer un grupo de oración, id a ver a los otros. Dejad al señor párroco los buenos parroquianos que quedan, id a ver a los demás, y puesto que sois buenos fieles, se los llevareis después. ¡Pero no enseguida! Transformadlos, pero pedidlo en verdad al Señor. No podéis hacer nada por vosotros mismos, solo el Señor podrá actuar.

Sabéis Teen Challenge¹²- todos habéis leído *La Cruz y el Puñal*- iba a los guetos y rezaban toda la mañana antes de ir. Decían: "Si vamos y anunciamos la Palabra de Dios, sin rezar damos un sermón, si rezamos antes, es la espada del Espíritu que pasa, y la gente se transforma. ¡Es fantástico!

Por otro lado, no sólo nos corresponde a nosotros evangelizar, sino que nos evangelizamos a nosotros mismos. Nos transformamos, nos llenamos del Señor, lo encontramos en nuestra boca, lo encontramos en nuestro corazón y nos transformamos. Y volvemos como los apóstoles diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.»¹³ Esto es cierto, si no lo hacéis no estáis obedeciendo, no estáis obedeciendo al Espíritu.

Os lo ruego hermanos, comprended que la renovación, ¡es una renovación carismática- no pusimos la palabra Pentecostés porque tenemos mucho miedo de los pentecostales! Pero es realmente un espíritu de pentecostés, debemos comprender esto.

Y todos vuestros problemas se simplificarán si os volvéis hacia los hermanos. Voy a daros un ejemplo. Actualmente, hay muchas sanaciones, mucha gente triste que es más feliz, están a gusto aquí, y está muy bien. Pero sabéis lo que ocurre cuando una mujer con tres hijos pierde a su marido: pues bien, ella debe ocuparse de los niños, alimentarlos, trabajar duro por ellos, tiene que aguantar, su amiga que no tiene hijos, que viene de un medio más burgués, va a hacer una depresión nerviosa al cabo de tres meses. Es terrible, pero es verdad. No saldremos de nuestras miserias si no vamos hacia los otros y les ayudamos a sanar. Eso es lo importante y debemos comprenderlo.

Por otro lado, si os digo esto es porque las cosas no van muy bien. No creáis que actualmente el Señor va a arreglar las cosas. Nos prepara días bastante malos¹⁴, como decía mi amigo Laurent¹⁵. En Roma¹⁶, nos dijeron cosas muy bonitas: "Un tiempo de tinieblas viene sobre el mundo- pero esperad también – un tiempo de gloria viene para la Iglesia, un tiempo de gloria viene para mi pueblo, derramaré sobre vosotros todos los dones del Espíritu. Os prepararé un combate espiritual, os preparo para un tiempo de abandono como el mundo nunca ha conocido. Pueblo mío prepárate. Estad preparados, cuando solo me tengáis a mí, lo tendréis todo: tierras, casas, campos, hermanos, hermanas, amor, alegría y paz más que nunca. Estad preparados, pueblo mío, yo quiero prepararos¹⁷

Verdaderamente solo estaréis preparados si rezáis, si pedís al Espíritu, si rezáis sin cesar. Entonces haced todo los que se os diga, por favor hacedlo.

8 Probable alusión al Evangelio (cf. Lc 14,23)

9 Término coloquial peyorativo, designado a las mujeres ancladas en la religión y a sus prácticas que pasan todo su tiempo en la iglesia

10 Una referencia humorística a las «ranas santas» en alusión a la escasez de «sacramentales» tras la reforma litúrgica en Francia.

11 Jean-Michel Rousseau (fundador de una comunidad en Poitiers) intervino duran esa sesión

12 Movimiento de origen evangélico, fundado en 1959 por el pastor David Wilkerson (cf. E002 nota 26)

13 Cf. Lc 10,17

14 Pierre esperaba que en nuestros países hubiese un periodo de persecuciones religiosas

15 El P. Laurent Fabre, fundador de la Comunidad del Camino Nuevo, presente en esa sesión

16 En el encuentro de la Renovación carismática católica en Roma, Pentecostés de 1975

17 Citación de una profecía dada en el transcurso del encuentro en Roma, pentecostés de 1975

Pierre Goursat
y sus hermanos y hermanas

www.pierregoursat.com